

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 3º DE CUARESMA. CICLO “C”.**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal.

Bendigamos al Señor:

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: Tercer domingo de Cuaresma, es decir, tercer paso firme hacia la Pascua.

Todos los textos de las lecturas de este domingo son también una clara y precisa llamada a la conversión, pero especialmente para aquellos que se creen “buenos”, “Cumplidores”. ¡Qué fácil es sentirse seguro! –yo ya rezo, yo ya voy a misa, yo ni robo, ni mato ni delinco...!, pero siempre volvemos a la misma pregunta: ¿amo de verdad? Hemos de verificar la autenticidad de nuestra

conversión y para ello hemos de examinar nuestras obras, nuestras actitudes, nuestros comportamientos. Si la conversión no nos lleva a cambiar de vida, no ha habido tal conversión.

Cuando uno se siente pecador está más receptivo y predispuesto a la conversión, pues “saberte pecador”, no es tarea fácil: Requiere no sólo “examen de conciencia”, sino también “dolor de los pecados” y esos sólo afecta al corazón y lo hace más receptivo al amor y al cambio.

Presidente/a: *Todos somos pecadores. Creernos justos es un pecado, una falta de sentido de la realidad. Dios nos ofrece su perdón. Abramos nuestro corazón y que Él cambie nuestra vida. Le pedimos gracia y perdón*

➤ Tú, que estás con nosotros, para librarnos de la opresión en la que vivimos sumidos. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que nos enseñas a conocer el dolor y a luchar contra él con mucho amor y compasión. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Tú, que nos llamas a la conversión para que se conozca nuestra fe en ti, por nuestros frutos, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios nos quiere, nos acepta, nos ayuda a ser felices, a vivir en la paz y en el amor, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa) **Oh Dios, autor de toda misericordia y bondad, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados, mira con amor el reconocimiento de nuestra pequeñez y levanta con tu misericordia a los que nos sentimos abatidos por nuestra conciencia.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. :

Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados):

Hoy el Evangelio nos urge también a la conversión. De hecho, tanto la historia de los galileos ajusticiados brutalmente, como el desgraciado desastre natural del derrumbamiento de la torre de Siloé, son signos de los tiempos. Pero son unos signos, que en estos tiempos nuevos, los de la Iglesia, los del Reino, Jesús nos propone como una invitación urgente a la conversión, a Él y a su proyecto.

En la instrucción que precede inmediatamente al texto, que hoy proclamamos y meditamos, Lucas la concreta en convertir la hipocresía en transparencia y en convertirnos todos al abandono confiado en los brazos de Dios y a la opción clara y decidida por Él, a no dejarnos atrapar por las riquezas, a la vigilancia, a la prioridad por el Reino, al discernimiento y a la reconciliación.

Si hay un trazo fuerte con el que el Jesús de Lucas nos presenta al Padre, es el de la compa-

sión y la misericordia entrañable. Paralelamente el rasgo más definitorio del discípulo que es el de hijo del Padre y hermano y su conversión a la compasión y misericordia del Padre. Ambas anidan de tal forma en el corazón del Padre, que siente especial debilidad por los hijos más pecadores y pide que el corazón de los demás hijos sea como el del Padre.

Estos son los frutos preciosos que Dios espera de su viña y de su higuera amadas (la nueva Israel, la Iglesia y cada uno de sus miembros): la conversión a la compasión u a la misericordia entrañable.

De la misma forma, el viñador que envía Dios a su viña, es Jesús, su Hijo amado. Él sí nos trasmite otra manifestación de esa compasión y misericordia, que es su amor a la viña y a la higuera, que la cava y abona, más allá del fruto que de ella se espera y con una inmensa paciencia.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Presentemos a Dios nuestras oraciones, sabiendo que la paciencia de Dios es nuestra salvación. En ti ponemos nuestra esperanza, Señor. Respondamos: R/ ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia, Pueblo de Dios, para que anuncie sin descanso el amor de Dios por toda la humanidad. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por todos los que trabajan en la Iglesia desde distintos ministerios y servicios, para que solo busquen la gloria de Dios y el bien de las personas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por todos los que quieren cambiar, por todos los que están en procesos de conversión, para que perseveren y se dejen abrazar por Dios. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que haya jóvenes que digan «sí» a la llamada de Dios al sacerdocio, con valentía. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos**
5. Por todos los sacerdotes, para que sigan fieles a la vocación que han recibido de Dios. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**

Presidente/a Escucha, Padre, las plegarias de tu pueblo en oración. Que este tiempo de Cuaresma nos ayude a descubrirte en nuestras vidas. Por Jesucristo nuestro Señor . Todos: Amén .(Las preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA